



del siglo VIII hispano: la controversia sobre el adopcionismo, por cuanto Beato se enfrentó al adopcionista Elipando, arzobispo de Toledo; la lucha contra el Islam, ya emprendida por el rey asturiano Mauregato, a quien Beato dedica el himno *O Dei Verbum*; y el interés exegético que siempre suscitó a los teólogos hispanos de la antigüedad el libro del Apocalipsis. Además, la proximidad del final del primer milenio de la era cristiana acrecentó todavía más el afán de comentar ese libro, por cuanto contiene la revelación de los acontecimientos finales del mundo.

Cuarenta ilustraciones en color, sobre todo del *Comentario del Apocalipsis*, embellecen esta edición bilingüe, provenientes del códice de Fernando I conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid. Es una lástima que falte un índice de estas ilustraciones; también se echan en falta otro tipo de índices, ausentes por completo y que serían de gran utilidad: analítico o bíblico.

Nos congratulamos de la aparición de esta obra, que prestará sin duda un gran servicio tanto en el ámbito científico como en el divulgativo de la cultura.

A. Viciano

Jutta BURGGRAF, *Teresa von Avila. Humanität und Glaubensleben*, Schöningh, Paderborn-München-Wien-Zürich 1996, 510 pp.

La Dra. Jutta Burggraf, ahora en el Departamento de Antropología de la Universidad de Navarra, ha sido titular de la cátedra de Antropología en el Internationales Akademisches Institut für Studien über Ehe und Familie (Kerkrade, Holanda). Este libro suyo constituye una notable investigación acerca de la *Humanität* en Santa Teresa de Jesús, concepto que tiene una rica polisemia. Por ello, y en primer lugar, la A. aclara qué entiende por *Humanität* (del latín *humanitas*).

Burggraf toma esta voz no tanto en su perspectiva esencial, cuanto en su contenido axiológico. Pero con una advertencia, que no parece superflua, en esta hora en que prima cierta superficialidad fenomenológica, en detrimento de la seriedad metafísica: el *Wertbegriff* está anclado en el *Wesensbegriff* (p. 17); o sea: toda consideración axiológica, que implica obviamente el análisis fenomenológico, debe fundarse en una adecuada consideración de la esencia de las cosas. Esto supuesto, ¿qué es *Humanität*? No es la humanidad como esencia constitutiva del hombre, sino más bien aquellas disposiciones normativas y los modos de comportarse que enriquecen al hombre y lo hacen más humano. Se trata, por consiguiente, no sólo de la *dignidad* humana (en su doble vertiente: hacia sí y hacia los demás), sino del humor, la gracia y el donaire, la amabilidad y la cortesía, la nobleza y la lealtad, y el equilibrio interior, que se alcanzan por la formación y la educación. Así tomado, el concepto de *humanitas* estaría en los clásicos latinos, como Cicerón. A tal concepto, el cristianismo ha añadido un elemento capital: la referencia a Dios.

Burggraf constata, a lo largo de su obra, la actitud positiva de la Santa de Ávila respecto a los demás, cultivando todas esas virtudes y disposiciones que la constituyen en una verdadera maestra de humanidad, en el sentido cristiano del término. Abundaban, hasta ahora, los análisis de las relaciones de la Santa con Dios (el tema de su vida mística); las exposiciones históricas de Teresa como reformadora y/o fundadora del Carmelo descalzo; no faltaban, tampoco, los intentos de inspección psicoanalítica (tantas veces cargados de prejuicios) y de examen literario de la obra de la Santa. Pero se echaba de menos una exposición sistemática de su humanidad, entendida en sentido cristiano. En definitiva, y dicho en otros términos: cómo se relacionó con las mujeres y los hombres de su tiempo, y



en qué medida puede enseñarnos todavía algo a finales del siglo XX.

La presente monografía se divide en una presentación y cuatro partes: «La personalidad de la Santa», «La Santa en su contexto sociopolítico», «La Santa en sus relaciones con sus colaboradores varones» y «La Santa en su contexto religioso». El trabajo concluye con una reflexión final y una amplísima bibliografía, que demuestra las abundantes consultas de la autora, y su familiaridad, verdaderamente notable, no sólo con la mejor literatura europea al respecto (principalmente española), sino también latinoamericana.

Uno de los méritos principales de la A. es su competencia en la introspección psicológica. Para ello se vale de su innata capacidad de observación, sin duda desarrollada en contacto con el mundo universitario germánico, tan acostumbrado a los análisis textuales; entra así con elegancia y acierto, y también con respeto, en el fondo del alma teresiana. Si a ello añadimos que ha frecuentado la obra teresiana hasta haberse familiarizado verdaderamente con ella, y su intuición femenina, especialmente apta para desentrañar la difícil madeja de los sentimientos y afectos, disponemos ya de los elementos necesarios para ofrecernos una obra importante. A ello habría que añadir su buen conocimiento del mundo teológico del siglo XVI, especialmente rico en gratología, no sólo por la polémica luterana, sino también por los posteriores desarrollos doctrinales provocados por los decretos tridentinos.

Burggraf nos ofrece páginas realmente sobresalientes en algunos momentos. Nos ha resultado de particular interés el modo como la A. resuelve el difícil problema —decimos «difícil», porque siempre ha sido uno de los temas candentes de la crítica moderna— de las relaciones de Teresa de Jesús con sus colaboradores varones. En este capítulo era de

esperar una especial atención a las relaciones de Santa Teresa con Jerónimo Gracián, treinta años más joven que ella, con quien la Santa se ligó en obediencia absoluta y en una especie de «desposorio místico», posterior a la «transverberación». (Por consiguiente, la Santa se hallaba ya por entonces en una cercanía extraordinaria con Cristo). Su entusiasmo hacia el joven Padre —sucesivamente superior general de la Orden, expulsado de ella diez años después de la muerte de la Santa, apresado y vendido como esclavo en África, rescatado de su cautiverio, y autorizado por el Papa a regresar al Carmelo— es satisfactoriamente explicado por Burggraf con gran finura de análisis y abundante documentación (pp. 270-312). El tema de una erótica reprimida (*verdrängte Erotik*) es muy bien resuelto por la A., exculpando a Teresa de Jesús de esta desviación, con argumentos convincentes. También la aparente distancia de la fundadora con relación a San Juan de la Cruz, a quien apenas citó nominalmente en sus cartas (pp. 240-270), resulta aclarada.

En definitiva: una monografía que merecería ser traducida a la lengua castellana, para el gozo y solaz de los que somos devotos de la Santa de Ávila.

J. I. Saranyana

Luis A. DE BONI (coord.), *Lógica e linguagem na Idade Média. Atas do 4.º Encontro de Filosofia Medieval da Comissão de Filosofia Medieval do Brasil. Porto Alegre, 8-12 de Novembro de 1993*, EDIPUCRS, Porto Alegre 1995, 298 pp.

Desde 1982, fecha en la que se celebró el primer Encuentro en la Universidad de Brasilia, la Comissão Brasileira de Filosofia Medieval ha promovido tres Encuentros más: dos en la Universidad Católica de Santos y este último en la Pontifícia Universidade Ca-